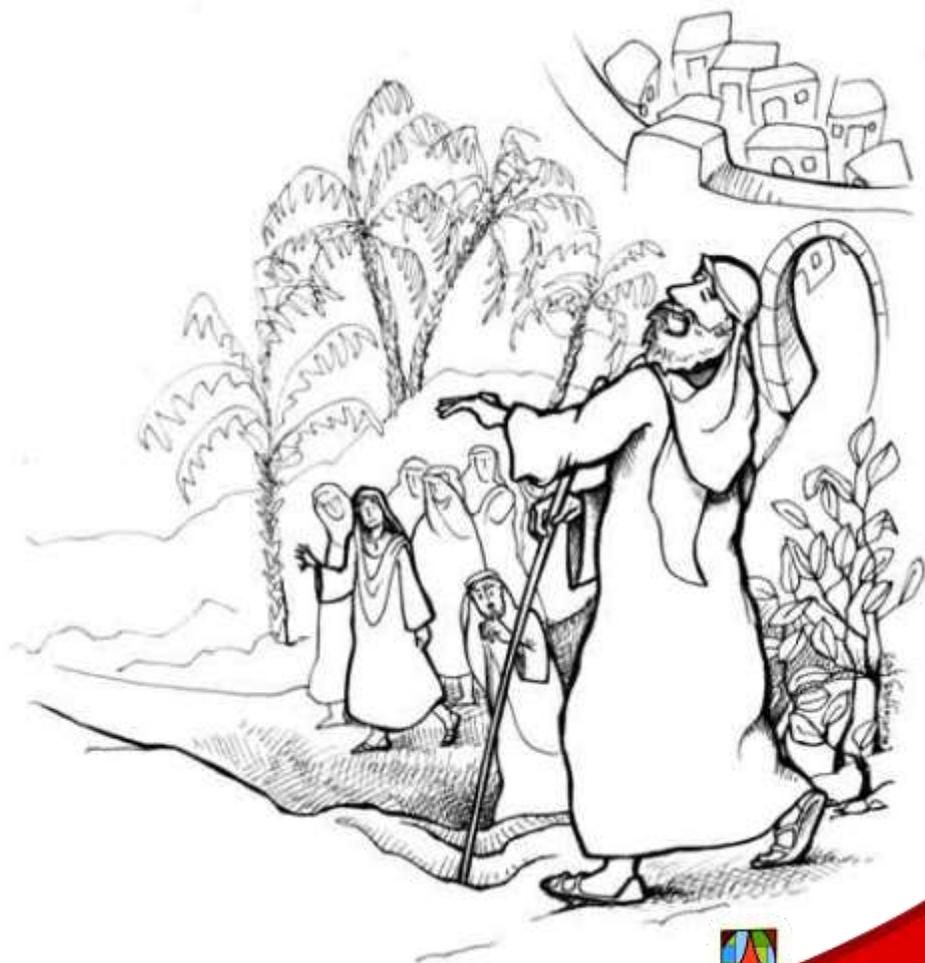


Domingo XXX Tiempo Ordinario

"Ánimo, levántate, que te llama."



Parroquia San Gerardo
MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Jeremías 31, 7-9

Esto dice el Señor: «Gritad de alegría por Jacob, regocijaos por la flor de los pueblos; proclamad, alabad y decid: “¡El Señor ha salvado a su pueblo, ha salvado al resto de Israel!”. Los traeré del país del norte, los reuniré de los confines de la tierra. Entre ellos habrá ciegos y cojos, lo mismo preñadas que paridas: volverá una enorme multitud. Vendrán todos llorando y yo los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua, por camino llano, sin tropiezos. Seré un padre para Israel, Efraín será mi primogénito».

2ª LECTURA: Hebreos 5, 1-6

Todo sumo sacerdote, escogido de entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, porque también él está sujeto a debilidad. A causa de ella, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo. Nadie puede arrogarse este honor sino el que es llamado por Dios, como en el caso de Aarón. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino que la recibió de aquel que le dijo: «Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy»; o, como dice en otro pasaje: «Tú eres sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec».



Evangelio según S. Marcos 10, 46-52

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo (el hijo de Timeo), estaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: «Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí». Muchos lo increpaban para que se callara. Pero él gritaba más: «Hijo de David, ten compasión de mí». Jesús se detuvo y dijo: «Llamadlo». Llamaron al ciego, diciéndole: «Ánimo, levántate, que te llama». Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: «¿Qué quieres que te haga?». El ciego le contestó: «“Rabbuní”, que recobre la vista». Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha salvado». Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.

Para Reflexionar

La curación del ciego Bartimeo está narrada por Marcos para urgir a las comunidades cristianas a salir de su ceguera y mediocridad. Solo así seguirán a Jesús por el camino del Evangelio. El relato es de una sorprendente actualidad para la Iglesia de nuestros días.

Bartimeo es *"un mendigo ciego sentado al borde del camino"*. En su vida siempre es de noche. Ha oído hablar de Jesús, pero no conoce su rostro. No puede seguirlo. Está junto al camino por el que marcha Jesús, pero está fuera. **¿No es esta nuestra situación? ¿Cristianos ciegos, sentados junto al camino, incapaces de seguir a Jesús?**

Entre nosotros es de noche. Desconocemos a Jesús. Nos falta luz para seguir su camino. Ignoramos hacia dónde se encamina la Iglesia. No sabemos siquiera qué futuro queremos para ella. Instalados en una religión que no logra convertirnos en seguidores de Jesús, vivimos junto al Evangelio, pero fuera. **¿Qué podemos hacer?**

A pesar de su ceguera, Bartimeo capta que Jesús está pasando cerca de él. No duda un instante. Algo le dice que en Jesús está su salvación: *"¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!"*. Este grito repetido con fe va a desencadenar su curación.

Hoy se oyen en la Iglesia quejas y lamentos, críticas, protestas y mutuas descalificaciones. No se escucha la oración humilde y confiada del ciego. Se nos ha olvidado que solo Jesús puede salvar a esta Iglesia. No percibimos su presencia cercana. Solo creemos en nosotros.

El ciego no ve, pero sabe escuchar la voz de Jesús que le llega a través de sus enviados: *"¡Ánimo, levántate, que te llama!"*. Este es el clima que necesitamos crear en la Iglesia. Animarnos mutuamente a reaccionar. No seguir instalados en una religión convencional. Volver a Jesús que nos está llamando. Este es el primer objetivo pastoral.

El ciego reacciona de forma admirable: suelta el manto que le impide levantarse, da un salto en medio de su oscuridad y se acerca a Jesús. De su corazón solo brota una petición: *"Maestro, que recobre la vista"*. Si sus ojos se abren, todo cambiará. El relato concluye diciendo que el ciego recobró la vista y *"le seguía por el camino"*.

Esta es la curación que necesitamos hoy los cristianos. El salto cualitativo que puede cambiar a la Iglesia. Si cambia nuestro modo de mirar a Jesús, si leemos su Evangelio con ojos nuevos, si captamos la originalidad de su mensaje y nos apasionamos con su proyecto de un mundo más humano, la fuerza de Jesús nos arrastrará. Nuestras comunidades conocerán la alegría de vivir siguiéndolo de cerca.

Jose Antonio Pagola

PARA LA SEMANA

- L29** *San Narciso*
- Ef 24, 32-5, 8
- Lc 13, 10-17
- M30** *San Marcelo*
- Ef 2, 12-22
- Lc 12, 35-38
- X31** *San Alonso Rodríguez*
- Ef 6, 1-9
- Lc 13, 22-30
- J1** *TODOS LOS SANTOS*
- Ap 7, 2-4, 9-14
- 1Jn 3, 1-3
- Mt 5, 1-12a
- V2** *Los difuntos*
- Lm 3, 17-26
- Jn 14, 1-6
- S3** *San Martín de Porres*
- Flp 1, 18b-26
- Lc 14, 1.7-11

AVISOS

- 1.- **MIÉRCOLES 31: ORACIÓN DE LOS MIÉRCOLES** a las 20:00 h.
- 2.- **JUEVES 1: TODOS LOS SANTOS.** Precepto. MISAS: 10, 11, 12, 13, y 19:30 h.
- 3.- **VIERNES 2: LOS DIFUNTOS.** La misa de la tarde a las 19:30 h. será por los difuntos de la parroquia. Podéis apuntaros en el despacho parroquial.
- 4.- **Encuentro de TAIZE. 28/12 al 1/1**
Encuentro Europeo de jóvenes, Se esperan unos 20.000 jóvenes. Hacen falta hogares para acogerlos. Podéis rellenar la ficha que tenéis en la salida.
- 5.- **TALLER DE ORACIÓN DEL P. LARRAÑAGA.** Los dará un laico preparado y serán **15 reuniones.** Sesiones de dos horas una vez a la semana. Los interesados apuntarse en el despacho.

ORACIÓN

Porque, Señor, yo te he visto
y quiero volverte a ver,
quiero creer.

Te ví, sí, cuando era niño
y en agua me bauticé,
y, limpio de culpa vieja,
sin velos te pude ver.

Devuélveme aquellas puras
transparencias de aire fiel,
devuélveme aquellas niñas
de aquellos ojos de ayer.

Están mis ojos cansados
de tanto ver luz sin ver;
por la oscuridad del mundo,
voy como un ciego que ve.

Tú que diste vista al ciego
y a Nicodemo también,
filtra en mis secas pupilas
dos gotas frescas de fe.



c/Maqueda 45
28024 Madrid



91-718-24-97



www.parroquiasangerardo.org



Parroquia San Gerardo Mayela



@parroquiaSG